

# La Cronica Meridional

Diario Liberal independiente y de intereses generales.

Director, fundador y propietario: — FRANCISCO RUEDA LOPEZ.

ALMERIA.—Martes 1.º de Agosto de 1893.

Subscripciones:  
PAGO ANTICIPADO  
PTAS  
A moria, un mes, 2.50  
Provincias, trim. 6  
Extranjero, 10  
25 SEMANAS 75 CENTIMOS  
Teléfono num. 7.

Se suscribe en la Administración, Reyes Católicos, num. 16.  
Los anuncios se reciben de 8 de la mañana a 5 de la tarde.  
Anuncios a 10 céntimos de pta. línea en la 4.ª plana y 50 en la 3.ª  
ANUNCIOS 5 CENTIMOS  
Teléfono num. 7.

## Muebles.

Sillas para sala, de caoba entera, a 15 pesetas.  
Id. regilla de id. id. a 8.75 id.  
Camas francesas de id. id. a 125 id.  
Id. torneadas con su colchón de muelles para una persona 50 id.  
Armarios de espejo a 175 id.  
Cajones progresivos metálicos portátiles a 17.50 id.  
Ebanistería de Clemente Lorenzo Gloriet de San Pedro número 2. 18.30 (d)

## CAUSA RUIDOSA.

### Asesinato y robo

CAUSA SEGUIDA CONTRA JOSÉ MARIA GARCIA SANCHEZ, en la Audiencia Provincial el día 29.  
En nuestro último número dimos cuenta de la primera sesión del juicio que empezó a verse en la Audiencia Provincial ante el Tribunal del Jurado, el sábado último.  
Hoy lo hacemos de la segunda sesión, cuyo acto empezó a las 3 menos o rto de la tarde.

### Prueba documental

El Presidente ordena que se dé lectura a varias comunicaciones de diferentes autoridades, a las declaraciones de algunos testigos, que no han asistido al juicio y a las que prestaron ante el Sr. Juez de Instrucción la madre y hermano del procesado, que han fallecido.  
Enseguida es llamado a declarar el testigo

### Fernán Miron Guillen

A las preguntas que se le dirigen por el señor Presidente, dice que tenía amistad con el interfecto y el procesado.  
Contestándole el Sr. Fiscal, manifiesta que se puede tardar unas cinco horas en ir desde el cortijo de José María al mercado de Velez-Rubio; que aquel día hacía algunas cosas que no estaban bien y acompañaba a Juan Lozano, viéndose a José María, después de vender veinte reses de cuarenta que llevaba. Que ignora si el José María propuso a Lozano llevarlo en la mula, pero que a él sí lo invito.  
Fiscal.—¿Usted cree que el José María al invitar a Vd. que se fuese con él, era porque creía que Vd. llevaba dinero?  
Testigo.—No sé.

F.—¿Que cantidad llevaba del ganado?  
T.—Setenta y siete duros menos una peseta.  
Dice que por el camino se quejaron Juan Lozano y José María, echando delante el declarante y José Pérez Martos, los que estuvieron esperándolo toda la noche sin que pareciera, hasta que a otro día fueron a preguntar a su casa y a la de José María, diciendo que lo había dejado antes de llegar a la casa del tuerto Pérez.  
Defensor.—¿Cuando le dieron el dinero a Juan Lozano, estaba delante José María?  
T.—No, señor.  
D.—¿Son peligrosos aquellos sitios?  
T.—Sí, señor.  
D.—¿Cuando vio Vd. a José María, que traje llevaba?  
T.—Todo negro.  
D.—¿Ese bolso era de Juan ó de José María?  
T.—No lo sé.  
Añade el testigo que la creencia que hay en el pueblo es que José María ha sido el que mató a Juan Lozano.

### José Pérez Martos

Contestando al Sr. Fiscal dice que vio a José María en el mercado de Velez-Rubio, que el Lozano cobró unos 55 duros y que además llevaba dinero suyo.  
Añade que se separaron de Lozano y de José María en Velez-Rubio, estando toda la noche esperando al interfecto, buscándolo mas tarde sin que le encontraran, manifestando que tenía sospechas de que le ocurriese algo por que iba con José María.  
Defensor.—¿Se hallaba delante José María cuando recogió el importe de la cuenta del ganado Juan Lozano?  
Testigo.—No, señor.  
Presidente.—¿En que bolsillo llevaba el dinero Lozano?  
T.—En uno blanco.

### Angela Rodríguez Granero

madre del muerto.  
Esta llora con alguna frecuencia.  
F.—¿A qué distancia está su casa de la de José?  
T.—A una tres varas.  
F.—¿Han tenido algún disgusto con él?  
T.—No, señor.  
F.—¿Usted sabe cuando volvió el procesado de Linares?  
T.—En Mayo.  
F.—¿Cuando al día siguiente vio Vd. que no había llegado su hijo, fue a buscarlo?  
T.—Sí, señor; y le pregunté a José María por el contestándome que lo había dejado antes de llegar a la casa del tuerto Pérez y que le había dicho mi hijo, me dijese que en el arca tenía 18 duros y medio.  
F.—¿Usted, por qué sospechaba de José María?  
T.—Por que nunca había sido leal.  
A petición del abogado defensor le presentan la vara y el bolsillo, reconociendo ambos ob etos.  
Rosa Allegs Fernandez.  
Dice que vio por el camino a Juan Lozano y a José María, que ambos le hablaban, viéndole que Juan Lozano le enseñó un bolso blanco al otro, diciéndole: «Mira que bolso tengo.»  
(Suspéndase la vista por diez minutos.)  
Reanudada paga a declarar

### Francisco Pérez Martínez

Dice que recuerda haber visto a José el día 11 cuando fue al Mercado, a eso de las ocho de la noche.

### Lidoro Pérez Sanchez

manifestó que no tiene amistad ni enemistad con ninguno, que vio a los dos el día 11 de Julio de 1891, montados en una mula, que ésta no llevaba carga y

que se le cayó una pistola al José, volviéndose a recogerla.  
Defensor.—¿Cuando Lozano se acercó a Vd. que cosa le dijo José María?  
T.—Si, señor.  
D.—¿Usted recuerda el traje que llevaba?  
T.—No, señor, no me fijé.  
Pte.—¿Usted sabe fijamente si la pistola se le cayó al José María?  
T.—Sí, señor.  
Levántase el procesado diciendo éste que es mentira, que fue a Lozano, pero que él se bajo a recogerla.

### Mannuel Gimenez

sargento de la guardia civil, era comandante del puesto de Velez-Rubio cuando ocurrió el hecho, y hoy lo es de Albux.  
Dice que cuando recibieron un telegrama de la Audiencia de Huerca-Overa, reconocieron todo el sitio y viéndolo que tenía malos antecedentes del procesado.  
Este quiere hablar y el presidente le manda callar, pero a instancias del abogado se le concede, no diciendo nada de particular y turbándose demasiado.

### Ana Lozano Rodriguez

hermana del muerto. Mañista que se encontraba sirviendo en Velez-Rubio, cuando vio a su hermano y éste le dijo: «Voy a esperar a José María para irme con él al pueblo.» Que ella le contestó que no lo esperara, pues no se fiaba del tal José.  
Defensor.—¿Usted recuerda si José María llevaba un bolsillo de color y una sombrilla?  
T.—Sí, señor.  
Le presentan el bolsillo y dice llorando que es el mismo.

Se formula un careo entre la testigo y el procesado, negando este, y aquella insistiendo en sus manifestaciones.

### Rosa Martinez Rodriguez

novia que era del procesado en aquella época.  
Dice que hacia poco tiempo que estaba en relaciones con José María, que le manifestó el día que fue a Velez-Rubio que iba a comprar salvado y piñuelo.  
Fiscal.—¿Le regaló a Vd. algo?  
T.—Sí, señor; unas botas.  
F.—¿Y usted a él?  
T.—No, señor.  
Defensor.—¿Recuerda que estando segando José María con Vd. se cortó un dedo y que brotó alguna sangre de la herida?  
T.—Sí, señor.  
D.—¿Usted no le ha hecho un bolso de estambre?  
T.—No, señor.

### Luis Martinez Navarrete

padre de la anterior.  
Este a todas las preguntas que se le dirigen contesta que no sabe nada.

### Luis Rodriguez Garcia

es primo hermano del procesado y mujer del testigo anterior.  
Dice que a su hija le regaló unas botas José María y que según le dijo a la misma iba a comprar piñuelo y salvado.  
A la mayoría de las preguntas que le dirigen las partes dice que las ignora.

### Bias Garcia Sanchez

hermano del procesado, manifiesta que conocía a Juan Lozano, y que ignora si había tenido disgustos con su hermano.  
Juan Abad Lopez,  
dice que estuvieron hablando vino José María y otro dos mas, viendo mas tarde que uno de ellos era Juan Lozano.  
A las seis y media de la tarde, dióse por terminado el acto, para continuarlo a otro día domingo a las 8 de la mañana.

### Sesión del día 30.

Con un público regular empezó este día el juicio. El procesado se halla más abatido que el día anterior.  
Se leen las declaraciones de las lavanderas que reconocieron la ropa lavada del procesado, de algunos testigos mas y de los peritos médicos.  
El Presidente mandó se levantase el procesado, manifestándole que si había ido a Velez-Rubio a comprar un cerdo, salvado y piñuelo.  
Procesado.—Sí, señor.  
Pte.—¿Donde echo Vd. el piñuelo y el salvado?  
P.—En sacos diferentes.  
Siéntase el procesado, y pasa a declarar el testigo José Navarro Navarro.  
Dice que vio en el camino la noche del 11 de Julio de 1891 a José María.  
Defensor.—¿Que traje llevaba?  
Testigo.—No sé.  
D.—¿Le vio a gun bolso?  
T.—No, señor.  
D.—¿Sabe Vd. a quien se le cayó la pistola?  
T.—A José María.  
Añade que le trajo a carga la mula en que iban José María y Juan Lozano.

### Sebastian Galera

Manifiesta que en el camino encontró a dos individuos y que uno de ellos se vio sin saber con que objeto.  
Defensor.—¿Son peligrosos y solitarios aquellos sitios?  
T.—Sí, señor.  
D.—¿Sabe Vd. el traje que llevaba el José María?  
T.—No lo sé, fijamente.  
Antonio Martinez Molina  
guarda de campo.  
Dice que estuvo reconociendo todos los cerros con la guardia civil, en el término de Velez-Rubio, y que encontró en unas manchas, al parecer de sangre, en unas piedras.  
Pedro Granero Gallien  
tratante en ganado.  
A las preguntas del fiscal contesta que estuvo el procesado varias veces en el Mercado, diciéndole que el quería irse con él.  
Defensor.—¿Que traje llevaba?

T.—Me pareció que era negro.

Catalina Martínez Rodriguez  
hermana de la novia que era de José María.  
Contesta que ignora si en su casa cortó un dedo José María, que sí se iba todos los días.

Mariana Martinez  
Dice lo mismo que la anterior.  
Jose Gimenez Martos  
Manifiesta que conoció a los dos, hace algun tiempo y que siempre ha tenido a José María por honrado, añadiendo que no le ha visto ni un bolso.  
Los testigos Solano, Miron, Ascencio y Francisco Venteo Fernandez, no dicen nada de interés.

Juana Garcia Carrillo  
Manifiesta que su yerno Luis, hermano del procesado, volvió de Linares enfermo y con algunas trapas, prestándole algunos amigos dinero.

Que le oyó decir a Luis, que su hermano José María le había dicho en la cárcel que buscara un hombre para que hiciera un certificado dándole se acreditase que Juan Lozano estaba en la Habana.  
Maria Garcia Garcia  
cuñada del procesado.  
Dice que su marido vino enfermo de Linares y sin dinero.

A varias preguntas que se le dirige el Sr. Fiscal contesta que no sabe y aquel dirige algunas palabras algo fuertes. El Presidente llama la atención del Sr. Fiscal diciéndole tenga en cuenta que el marido de la declarante ha fallecido y que es hermana del procesado.  
Pedro Aranega Galera,  
pastor; el primero que vio la sepultura.

—Dice que hallándose un día en el mencionado sitio, guardando ganado pisó una de las matas, hundiendo aquel pedazo de tierra y retirándose al rato porque le dio miedo. A los pocos días volvió al mismo sitio, corriendo igual que el primer día.  
Que cuando regresó a su casa se lo contó a su tío Andrés, quien le dijo que iría él a verlo, como así lo efectuaron, encontrando el hoyo por arriba todo lleno de moscas y bichos.

Rufino Sanchez Gallien.  
Manifiesta que a otro día de ocurrir la muerte de Juan Lozano fueron él y José María a coger garbanzos, y que estando allí le dió su hoz, porque veía el procesado que iba a cortar unas matas, yéndose para el sitio donde se encontró el cadáver.  
Añade que el vulgo de la gente achaca la muerte de Juan Lozano a José María.

Defensor.—¿Acostumbraban Vds. a mudarse de ropas todos los sábados o domingos por la mañana?  
T.—Sí, señor.  
Juan Martinez Bujaldón.

El Sr. Fiscal pregunta a este si había prestado alguna vez dinero a Luis el hermano del reo, contestando que sí; que si mas le hubiera pedido eso le hubiera dado, pues no lo creía capaz de que lo engañara.

Andrés Rodríguez Martinez,  
tio del pastor que encontró el hoyo.  
Hace relación de lo que su sobrino le manifestó, yendo enseguida al sitio, donde metió una vara que se introdujo hasta dentro, dando enseguida cuenta a Fermín Miron para dar cuenta a las autoridades, como así se efectuó.

Patrio Gimenez.  
Dice que le prestó una vez 50 duros a Luis, pagándole mas tarde.  
Miguel Andreu Gomez José Garcia Carrillo y Antonio Garcia Asensio, no contestan nada de particular.

Agustina Garcia Asensio,  
novia que era del Juan Lozano.  
Dice que cuando se enteró estaba con su padre en el cerro.  
Dióse por terminada la prueba del Ministerio fiscal, suspendiéndose el acto por diez minutos.  
(SE CONTINUARA.)

## Una aclaración.

Se ha acercado a nosotros uno de los Sres. del Jurado para explicarnos que acaemos dos puntos de los que aparecen en la reseña que publicamos en nuestro número del domingo, por estar equivocados.  
La ligereza al tomar los datos por el redactor de este periódico que asistió al juicio fue la causa de esta interpretación inductiva.  
Nos dice el señor referido, que el Garcia se unió al Lozano en Velez-Rubio, pues en aquella ciudad se encontraron y de ella salieron juntos por el camino de Boal, que no es el que generalmente toman los que vuelven del Mercado.  
Que comieron en un vent rillito a las afueras de Velez y no en el cortijo del «Tuerto Perez» a donde no llegaron ni mucho menos.  
Que el cadáver apareció enterrado en el «Collado de las Atchadas»  
Y que el bolso que se encontró rodeando el cuerpo o castillo del asesinado, era de José María, según aparece en todas las declaraciones.  
Q eda comp acido el señor que nos ruega hagamos esta aclaración, a lo cual nos preparamos gustosos en prueba de nuestra imparcialidad.

## GACETILLAS.

Serenata.—El sábado en la noche los individuos de la banda municipal dieron una serenata al Sr. Alcalde por el fausto suceso de haberles satisfecho la paga del mes de Junio, cosa que no han podido lograr hace unos 20 años.  
Ademas, se dió que los empleados del Municipio quieren obsequiarle, por el mismo motivo, con un bostón de mando.  
Aplaudimos la idea. Así es como se hace administración; así es como se obtienen celosos y fieles empleados.  
Continúase el Sr. Alcalde por ese camino; haga lo mismo con los pobres que tienen servicios prestados, y con los que tienen sus fincas arrendadas al Ayuntamiento, que también es justo

que cobran, y así levantará de una vez el crédito la Corporación que preside.

Antes que permitir que los fondos del Municipio se dediquen a sufragar los gastos de las corridas de toros, porque así le plazca a unos cuantos conveciales, dedíquese su atención a cubrir esas necesidades y recibirá los plácemes de todos, que valen mas, mucho mas, que los elogios y halagos que puedan tributarle unos cuantos aficionados al arte del torero.  
El Sr. Bustos puede hacer mucho hoy que se encuentra con un presupuesto de cerca de cuatro millones de reales, si fija su atención en esto que decimos, para que todos cobren por igual y no haya preferencias de ningún género, haciendo despues las mejoras de que es susceptible la población y que con tanta justicia reclama el vecindario, antes que iniciar proyectos que despues, por su magnitud, tienen que aplazarse, como ha sucedido con los p oponentes por otros alcaldes y que no sabemos cuando se terminarán.

En nuestro concepto debe atender en primer lugar, puesto que puede hacerse, a reformar las calles, de lo que pocos alcaldes se han cuidado; a poner las bocas de riego en los sitios que las reclamaban y por donde hay mayor movimiento y mas peso de carrajes; atender con preferencia a la alineación de las calles, abriendo al tránsito público las que estan cerradas, como lo ha hecho con la de Arapiles, y quitar algunos adeseos del centro de la población, como sucede con los moques ó raciones que hay en la calle de la Vega, frente por frente de la farola y cerca de las palmeras y que es lo que mas ridiculiza a la población. Todo esto es viable, todo es cuestión de gastar el dinero utilmente haciendo unas cuantas indemnizaciones; dejando como una taza de plata la capital, que bastante falta le hace.

O ga si quiere nuestros consejos, que para él será la gloria, no para nosotros que no hacemos otra cosa que cumplir con nuestro deber en este rudo trabajo que nos hemos impuesto, de pedir mejoras para la población y para nuestra provincia, sin que nuestro paso, en la lucha que sostenemos, sea tan corto co no lo es el de los alcaldes, recibiendo siempre las censuras y los elogios de los que miran bien ó mal nuestra conducta ó nuestro cometido.

El muro de Herrerías.—En vista de la denuncia presentada a este gobierno civil, por el Sr. Gumella, de que hace días nos ocupamos, el Sr. Valcarlos ordenó al ayudante de obras públicas Sr. Beldades, se personase en la rambla de Herrerías, término de Gádor, y levantase acta del hecho causa de la denuncia.  
En el acto protestaron los Sres. D. Angel Barceló y D. Francisco Salas, dirigiendo despues un escrito fundamentado al gobierno civil y al Ingeniero jefe de la provincia.

Vistas por el Sr. Valcarlos las razones alegadas por aquellos señores, ha suspendido por ahora el derribo del muro, hasta tanto que se practique un deulicte judicial, para fijar así con exactitud el verdadero limite de las fincas lindantes a la rambla.  
La medida llevada a cabo por el Sr. Valcarlos nos parece que es de justicia.

«La Montaña».—La junta directiva de esta Sociedad de Sport, nos remite el programa oficial de las fiestas que la misma ha de celebrar en el mes de Agosto, con motivo de la próxima feria, y que a continuación publicamos, habiéndose alterado la fecha de los días en que aquellas habian de tener lugar, en atención de armonizarlas con las del programa del Excentisimo Ayuntamiento y demás sociedades.  
Dia 20.—A las 11 de su noche primer baile de sociedad en el pabellon del Excentisimo Ayuntamiento.  
Dia 22.—A las 6 de la tarde carreras de Velocipedos en el paseo del Malecon, cuyos premios y demas condiciones para las carreras se detallan en el programa de dicha sociedad y en la que tomarán parte, además de los señores Socios de La Montaña aficionados a esta clase de Sport, notables velocipedistas de Valencia, Granada, Oran, Argel, Málaga, Murcia y otras capitales, invitados al efecto.  
Dia 23.—A las 9 de la noche gran Concierto en el teatro de Novedades; en el que tomará parte lo mas distinguido de nuestra buena sociedad, cuyo programa se anunciará oportunamente.  
Dia 24.—A las 11 de la noche el segundo baile de sociedad en el pabellon municipal.  
Dia 25.—A las 9 de la noche función teatral en el teatro de Novedades; estrenándose una revista lirica con coreografía, escrita por dos conocidos literatos montañeses.  
Dia 26.—A las 3 y media de la tarde meguiflorada y carreras de cintas, presidida por varias distinguidas señoras de esta capital y en la que tomará parte los aficionados mas selecto de sus socios.  
A las 11 de la noche gran baile de sociedad con coreografía, en el pabellon municipal.  
Este baile con caracteres extraordinario costeado por la Junta directiva, será dedicado a las señoras que horden cintas para las carreras; y se harán invitaciones especiales.

A partir de 23 de Julio de 1893. El Presidente, El Mirque de Campo Hermoso.—El Secretario, Joaquín Laynez.

El Mirque de Campo Hermoso.—El Secretario, Joaquín Laynez.



Antigüedades.—En la sección de arte retrospectivo de la Exposición que va a celebrarse en la feria próxima el Círculo Literario de esta capital, se van a exhibir, además de los objetos que ya hemos indicado en números anteriores, otros varios, muy curiosos por cierto, de que hoy tenemos noticia. Pertenecen a un distinguido amigo D. Mariano Alvarez Robles, y son los siguientes: la parte superior del proyectil que estalló en el interior de la casa de D. Juan O'Connor, situada en el Malecón, en el bombardeo cantonal verificado en esta ciudad el día 30 de Julio de 1873, por las fragatas Victoria y Almansa, la petaca que llevaba consigo el general Prim la noche en que fué villanamente asesinado; un retrato con autógrafo del general Espartaco, Príncipe de Vergara; y las colecciones de El Pensil y El Cascajar, primeros periódicos publicados en Almería hace 50 años por el Sr. Alvarez.

Acordador se ha hecho este querido amigo nuestro a los aplausos que sinceramente le tributamos, al facilitar espontáneamente esos notables objetos, para que figuren en la Exposición del Círculo; y de esperar es que sigan su ejemplo e imiten su conducta todas las demás personas, (y son muchas) que en Almería poseen antigüedades artísticas dignas de ser exhibidas. A todas, ellas nos dirigimos, por encargo de la Junta de Círculo, exhortándolas a que envíen las obras u objetos que posean apropiados para figurar en esa Sección del certamen de referencia, tales como pinturas, tapices, cornucopias, abanicos, esculturas, monedas, armas, muebles y demás trabajos artísticos que puedan servir para dar a conocer las costumbres y cultura de nuestros antepasados.

En todas las capitales donde se celebran estas clases de Exposiciones, los particulares envían espontáneamente, (claro es que bajo la condición previa de la devolución una vez terminado el certamen) cuantos objetos de arte antiguo poseen. En Almería no hay costumbre de hacerlo, porque esta es la vez primera que se intenta; y por lo mismo, insistimos uno y otro día rogando al público todo, que es quien puede hacer que la Exposición resulte un gran éxito, en honor del buen nombre de esta ciudad, que no deje de enviar los objetos artísticos de que dispone cada cual, unos en mayor número, otros en proporciones más reducidas; y así, inspirándose todos en el mejor deseo, y facilitando, sea poco ó mucho lo que tenga, se conseguirá que el acto iniciado por el Círculo Literario de una alta idea de la cultura de Almería.

El plazo para la admisión de objetos espira el día 10 del corriente.

Las ramblas.—Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, van muy adelantados los trabajos de la Comisaría Régia en el asunto de expropiaciones para la desviación de la rambla del Obispo.

A más de los propietarios avenidos, de que ya dimos cuenta, se han arreglado últimamente, y varios de estos firmado el compromiso, los señores que siguen:

D. Esteban Viciana, D. Antonio Sánchez, Don José de Miras Aguilar, D. Rosa Ruano, D. Miguel García López, D. Dolores Verdegay, Don Francisco López González, D. Salvador Sánchez, Herederos de López Quezada y D. Miguel Marquez Sánchez.

Quedan por arreglar pocos señores y de continuar del modo que van los trabajos de avenencia amistosa, es de esperar que se comiencen cuanto antes las obras, y esto aguardamos del Sr. Comisario Régio, pues teniendo cerca de las dos terceras partes de terrenos adquiridos, no hallamos causa que justifique mayor aplazamiento.

Inundación.—Sobre Barcelona se ha desencadenado una horrible tormenta que ha dado por resultado una gran inundación en la capital y varios de sus afejos.

Segun las noticias de allí recibidas, el aspecto de las principales vías de aquella capital era imponente.

Aun no han podido apreciarse los daños, pero se calcula que pasaran de 250 000 pesetas.

Buen viaje.—Nuestro querido amigo el empuente tenor almeriense Luis Iribarne, marchó ayer con dirección a San Sebastián, donde piensa dar unos conciertos.

Desde dicho punto saldrá para Turin, en uno de onyos teatros actuará en la temporada entrante.

Desearnos al buen amigo, excelente viaje y grandes triunfos.

Hoja literaria.—Para que nuestros lectores saboreen íntegra la preciosa composición del reputado escritor D. Jacinto Ostavio Picoón a que damos cabida en nuestra hoja literaria, ilustrada por el ingenioso dibujante Cilla, retiramos, otros originales que teníamos preparados, evitando así tener que fraccionar el trabajo literario de referencia, lo que hubiera dejado en suspenso el ánimo del lector.

Sean bienvenidas.—Ha llegado a esta capital procedente de la hermosa ciudad de los «Cármenes» la señora marquesa de Campo Hermoso, acompañada de sus bellísimas hijas María y Angustias.

Nuevo Juez.—A las 12 del día de hoy tomará posesión el Juzgado Municipal de esta capital, el nuevo Juez elegido en terna por la Audiencia territorial de Granada, D. Juan B. Belio y Rios.

Cesa por tanto en dicho cargo, nuestro amigo el letrado D. Guillermo Cassinello y García que lo ha desempeñado en el pasado bienio, con el celo inteligente y honradete que le son peculiares, mereciendo por ello los plácemes de las personas que durante su mando han necesitado acudir a él en demandas de justicia.

Por fallecimiento de nuestro colega «El Correo de Madrid», ha presentado al Sr. Conde de la Enrriados exposiciones firmadas por Secretarios de Ayuntamiento, pidiendo mejoras para estos dignos funcionarios de la administración.

Servidumbres.—D. Emilio Rodríguez Estéban, habitante en la calle de S. Juan de los Reyes

11, Málaga, ha solicitado de este gobierno de provincia que ordene a la Empresa del ferrocarril de Murcia a Granada, habilitar los pasos de agua que las obras de dicha vía, han interceptado en una finca de su propiedad en término de Serón.

Traslado.—El conocido oculista de Granada Dr. G. Corpas, se ha trasladado del Hotel Tortosa al Hotel Londres, donde recibe consultas de 9 a 10 de la mañana y de 4 a 5 de la tarde.

«La Última Moda».—El núm. 291 de esta ilustrada revista publica varios lindos y elegantes modelos de trajes para playa, excursiones, campo, paseo y casino; un panorama de trajes, sombreros y confecciones de luto; cinco modelos de peinados para señoras y niñas, y cinco de labores. El regalo es una hoja de dibujos a dos tintas para bordados, entre los que figuran los nombres de Francisca, Lucía, Vicenta, Antonia, Martina, Pops, Engracia, Jacoba, Carmen y Ricardo.

El número completo que consta de 16 páginas cuesta un real. Por suscripción: 3 pesetas trimestre. Se publica todos los domingos. Oficinas calle de Claudio Coello 13, Madrid.

En Almería, Real 16. Escandato. E sabado lo promovieron en la calle de la Vega dos individuos, pañero ambulante uno y el otro operario de la barrillería que existe en dicha calle.

La presencia del alcalde de barrio Sr. Conte, evitó que el lance pudiera llegar a mayores.

Revista.—Se ha publicado el núm. 13 de la «Cronica del Sport» que, como de costumbre, inserta notables y variados trabajos técnicos y literarios, originales de los señores Calderón (D. Laureano), Amorós (D. Juan Bautista), Lengó, Zulueta, Camarón, Sobrino (Joaquín), Brontin y otros escritores.

La parte artística la componen varios dibujos de los principales artistas; los retratos de los célebres ciclistas franceses Perrodil y Farman; el del Almirante Tryon, víctima de la catástrofe del «Victoria»; una historietta cómica de Rojas y varias alegorías a cual más elegantes.

Minas.—Números 18091 y 18092 Por Don Juan Felices Lopez se ha solicitado de este gobierno civil la propiedad de 12 y 12 pertenencias mineras con los nombres de «Torre del Oro» y «Los dos hermanos» en parajes que llaman «Cerrada de los Evaristos» y «Loma de la calerilla», respectivamente, en término de Pechina.

Número 18093 Por D. Vicente Montoya Herrada se ha solicitado la de 6 pertenencias con el nombre de «Conchita» situadas en paraje nombrado «Barranco de la Fuenteclilla» en término de Nijar.

Para enfermedades urinarias «Sando» LO PIZA 1.000 PESFAS al que presente Capítulos de Sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL. Muy señor y distinguido amigo: E que suscribo, creyendo interpretar fielmente los deseos de sus dignos compañeros de profesión, no ha titubeado un momento en mo estar a Vd., rogándole dé cabida en las columnas del periódico que tan acertadamente dirige, a las mal perñadas líneas que ha trazado, dándole de antemano las mas expresivas gracias por su amabilidad nunca desmentida.

El hecho llevado a efecto por el Sr. D. Francisco Bustos, Alcalde Presidente del Municipio de Almería, abocando los sueldos de todo el año económico, que venció en 30 de Junio último, a todos cuantos prestan sus servicios al Municipio, sin excepción alguna, incluso a los médicos titulares, entre los cuales tengo la honra de contar, me es un hecho cualquiera ni mucho menos, si se tiene en cuenta, por una parte el modo de administrar de sus antecesores, y por otra, las difíciles circunstancias en que dicho señor se hizo cargo de la Alcaldía y del estado de los fondos de dicha Corporación en aquella época.

Que querer es poder en materia administrativa, lo ha demostrado hasta la evidencia, hasta la saciedad, el honrado ciudadano que en los momentos presentes administra los fondos municipales, con gran contentamiento y beneplácito de la población de Almería, aunque con disgusto de muy pocos y contadísimos intrigantes muñidores políticos, a quienes desagrada en gran manera el honrado y recto proceder de tan digna y respetable autoridad.

Muchos años hace, desde que el Sr. Campoy, cumpliendo como bueno, ejerció este cargo, no se había dado el caso, de que el Municipio de Almería solventase sus créditos por completo en todo no año económico, y sin excepción de clases ni personas, como lo ha verificado en el pasado, el Sr. Bustos.

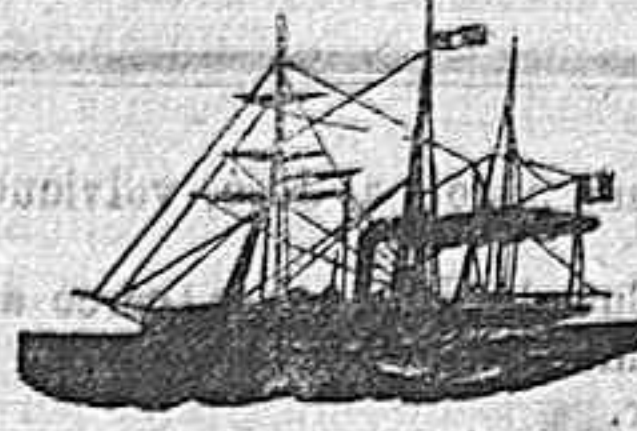
El Sr. Alcalde actual de Almería, «al que no me ligan ni lazos de amistad, íntima ni mucho menos política», pues militamos en bandos opuestos, merece mil plácemes y enhorabuena de todas las clases que dependen y cobran haberes del Municipio, y mas especialmente de la clase métrica que presta sus servicios en la Beneficencia, pues esta se ha visto siempre postergada por todos cuantos han ocupado el cargo de Alcalde Presidente, con rarísimas excepciones, entre las cuales se encuentra el Sr. Acosta, hasta la fecha, en que por fortuna de todo, tomó posesión de él el citado Sr. Bustos.

Yo, en nombre de mis compañeros, y rindiéndole un tributo justo y merecido, le mando desde las columnas de su popular periódico, la mas cordial enhorabuena y la mas sincera expresión de nuestro cariño, por la justa y equitativa distribución que hace de los fondos que le son por el pueblo confiados, no dudando un momento, que dada la energía de carácter de que tantas pruebas tiene dadas, no ha de cejar en el camino emprendido, ni el poco tiempo que por desgracia queda a dicho señor en el ejercicio de tan elevado y merecido cargo.

La gestión del Sr. Bustos, en el municipio, dada las malísimas circunstancias pecuniarías en que se hizo cargo de la ordenación de pagos, y que son del dominio público, prueban de una manera palmaris, que con una buena administración, querer es poder, y que el municipio con sus ir gastos, tiene de sobra para atender a todos sus compromisos y necesidades, no habiendo escases alguna para que suceda lo contrario, teniendo por consiguiente todos los habitantes de

esta capital un perfecto derecho a esperar, que el sucesor del actual Alcalde de Almería, estimula do por tan laudable ejemplo, imitará la recta conducta del que por fortuna poseemos hoy, con lo cual, no lo dude, merecerá los plácemes y aplausos de todos sus convecidanos.

Respete, Sr. Director, reiterarle nuestra mas cordial amistad y ofrecérme de V. sffmo. y p. f. g. h. a. m. en nombre de los métricos Titulares.— Manuel Mazzetti Almería 30 Julio 1893.



Vapor para Liverpool.

EL «TUDOR» estará aquí fijamente el 4 del corriente con hueco para uno; 5.000 barriles, y saldrá directo el 5. Su consignatario, M. verjón.

Movimiento marítimo.

Nota de los buques entrados y despachados desde el día 29 de los 1 de la tarde hasta igual hora del 31.

ENTRADOS. Vapor «Cabo Roca», de 1581 toneladas, de Málaga, con 37 pasajeros y carga general. Id. «Torre del Oro», de 132 tns, de id., con 30 id, y con id. Polsera goleta «Borrigan», de 99 tns, con carga de jaboncillo, de Garrucha. Vapor «Numancia», de 560 tns, con lastre y 29 pasajeros de Orán. Poñera «Adela», de 98 tns, con serrín de San Felu de Guixols.

DESPACHADOS. Vapor inglés «Granada», de 606 toneladas, con una para Liverpool y 2 pasajeros. Id. «Torre del Oro», de 132 tns, con id. para Londres. Id. «Cabo Roca», de 1581 tns, con carga y pasajeros para Cartagena. Id. «Torre del Oro», de 1320 tns, con id. para id. Bergantín goleta «Safos», de 265 tns, con lastre para Etepona. Id. «Joaquina», de 163 tns, con sal para Puebla del Dean.

ARCOS VIZCAINOS

Hay una partida en buenas condiciones á precios baratos. Para informes, Batiste (Puerto.) 1-4

Telegramas.

Madrid 30 10 n. Sigue grave el estado de Quemadas. El Jueves se decretara la clausura de las Cortes. Los insurreccionados de Granada agredieron a los empleados de consumos.—P. Madrid 30, 11 n.

Ha terminado el conflicto de Siam. Se acepto el ultimatum. Canevas marchará a Biarritz.

Madrid 31, 12 30 n. En el sorteo de la Lotería Nacional verificado hoy, han resultado premiados los números siguientes: Premio mayor, con 80.000 pesetas, número 14 225 en Sevilla y Barcelona. Segundo id., con 40.000 id., número 18.253. Tercer id. con 20.000 id. número 16.111. Con 5.000 id. los números 9.258 y 26.808. Con 2.500 id. los números 7253, 15.986, 22.493, 2.031, 22.000, 25.539, 18.324, 1.755, 6.672, 22.205, 7.405 (BERJA) y 24.936.

Además corresponden 99 aproximaciones de 300 pesetas cada una a la centena de los tres premios mayores; dos idem de 2.000 para los números anterior y posterior del primer premio; dos idem de 1.500 para los del segundo y dos idem de 1.000 para los del tercero.—P. Madrid 31, 11 m. En la reunión magna celebrada en ésta por el gremio de alcoholeros, han acordado llevar a cabo un cierre general antes que pagar las patentes.—P. Madrid 31, 11 40 m. En la corrida de toros verificada en Lisboa ha sido cojido por el quinto toro de la tarde uno de los toreros, fracturándole dos costillas y ocasionándole una gravísima herida en el vientre bajo.—P. Madrid 31, 8 n. En la sesión del Senado se aprobó el presupuesto de ingresos, continuando la discusión de los tratados de comercio. En el Congreso se aprobará hoy el presupuesto de Cuba. El Sr. Romero Robledo interpeló al general Lopez Dominguez sobre la de la capitania de la Corona, arrancándole la promesa de que haré todo lo posible.—P.

Madrid 31, 8 15 n. Se han batido los insurrectos del Rosario, resultando sesenta muertos y algunos heridos.

Oficialmente se niega el colera en Ambenas (Francia) y Jersey (Inglaterra).—P. Madrid 31, 9 25 n.

Mañana publicará la «Gaceta» un real decreto autorizando a D. Juan Romes para que construya y explote un ferrocarril de vía estrecha desde Almería a Canjajar.

Bolsa. 4 por 100 interior, 68-35. 4 por 100 exterior, 34-95. 4 por 100 amortizable, 37-50. Londres a la vista, 30-25. Paris idem a la vista, 20 00.—P. Madrid 31, 11 n.

El ministro de la Gobernación don Venancio Gonzalez ha declarado en Pantaleón, donde actualmente se encuentra, que tiene malas impresiones sobre la aprobación del tratado entre España y Francia.

Acaba de terminar en el Congreso la discusión del presupuesto de Cuba.—P. Granada 29, 5 t.

Esta madrugada se ha promovido un nuevo alboroto en la cárcel de esta ciudad. Dos presos que se hallan condenados a la pena de muerte, intentaron fugarse, promoviendo una riña. Arrojaron a los empleados que tuvieron que salir a cerrar la puerta custodiándola exteriormente hasta que vinieron las autoridades y la Guardia civil. A las tres de la madrugada se apaligó el conflicto.—S.



Vapor «Nuevo Extremadura».

Saldrá de este puerto el día 3 de Agosto para Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, San Felu de Guixols, Palamos y Marsella. Admite carga y pasajeros. Consignatario, Luis Campos, Virgen del Mar número 1.

Hospedaje «La Perla».

José Jurado, dueño de dicho establecimiento, ofrece a su numerosa clientela y demás pasajeros un servicio económico y especial trato, con habitaciones en las mejores condiciones. El sitio que ocupa es el mas céntrico, pues se halla a los inmediaciones del Paseo del Príncipe y calle de las Tiendas. Se sirven almuerzos y comidas a domicilio. Plaza de Flores núm. 4.

Marcas para barriles de uva.

La huérfana Isabel Rodríguez Bustos ofrece sus acreditados trabajos en todos los caprichos que se quieran para dichas marcas. Ramba del Obispo; 42. 1-15 (d)

Petróleo

REFINADO SUPERIOR, de acreditada y conocida marca LA CONCEPCION. lo expende en este Depósito Administrativo.

D. José Maria Orland

ALMACEN DE COLONIALES. 4, Príncipe Alfonso, 4

No más cabello blanco.

Agua española. Devuelve el cabello blanco su primitivo color dándole fuerza brillo, vigor y hermosura como en la juventud.

Se expende a tres pesetas frasco en las farmacias de D. J. Vivas Perez (botica de S. nfo Domingo), don José Quesada, D. Antonio Fernandez, calle Beal y en la Droguería de D. Antonio de Guillén, Puerta de Parchena.

Procurador.

Se ha incorporado al colegio de procuradores de esta ciudad, y ofrece a sus amigos y al público sus servicios de profesión en la calle de Elvira núm. 2. Don Ayelino Segura Ibanez.

DEPOSITO DE

HARINAS PETRÓLEO REFINADO

marca «EL GALLO» Arroz—Azúcares—Bacalao—Jabones—Sulfatos y Alambres. Almacenes de D. José Gonzalez Egea Paseo de San Luis Malecon Alto



DE MARTES A MARTES.

LA GRAN CONQUISTA.

DIBUJOS DE CILLA. FOTOGRAFOS DE LAPORTA.

(COLABORACION INEDITA).

Estábamos de sobremesa, envueltos en la neblina azulada del tabaco, saboreando el café y el cognac. Se habló de mujeres y de amor; es decir de lo que los hombres llaman amor cuando ellos no les pueden oír. Todos expusieron su opinión: unos presumiendo de oradores, otros en una sola frase alardeando de ingeniosos, algunos en forma de cuento verde, muchos barbarizaron soezmente. Se oyeron ideas originales, pensamientos delirados, y sobre todo, vulgaridades de a folio.

—Para mí no hay nada como la mujer del pueblo—dijo un señorón rico—es la única que conserva sinceridad.

—Prefero las del teatro: satisfacen el amor propio, y el otro.

—La mejor es la casada de la clase media: eso de que el marido este en la oficina de once a cinco es invención de los dioses.

—Todo menos las vengadoras, que son los coches de punto del amor.



—Pues yo—declaró una voz—prefero las casadas de alto copete; se comprometen, temen el escándalo y acaba uno cuando quiere: amor secreto sin más gastos que los de representación y ruptura fácil.

—Eso es lo peor de todo—exclamó Juan, que hasta entonces había guardado silencio. Claro está que de las verdaderas señoras, de las honradas, que abundan, no hay que hablar; pero esa otra que decís, la rica desprecupada, desmoralizada, caprichosa y perversa... esa es la gran calamidad. Creemos conquistadas, rendidas, y son ellas las que nos gozan, lucen y cambian, al menos ni menos que hacen con las alhajas.

—Vamos, a ti te la he pagado en gordo alguna de ellas—dijo el que había hablado.

—¿Quién es ella? Somos discretos.

—No digas más que el apellido del marido.

—No dié nada de eso, pero os contaré lo que ella hizo conmigo.

—Oigamos, para escarmentar en castigo ajeno. Arrellenose cada cual en su butaca: dimos palabra de no interrumpir al narrador, y mientras nos deleitábamos fumando y bebiendo, Juan contó su aventura de este modo:

—Estaba yo empezando el último año de carrera: es decir, era muy joven y ya hombre. Una tarde tomé el tranvía en la Puerta del Sol para el barrio de Argüelles, y al sentarme miré si había en el coche alguna mujer guapa. A mi derecha iba una de treinta o pocos más años, rubia, esbelta, graciosa, de porte aristocrático, elegantísima, y vestida con la más estudiada sencillez que podéis imaginar: de negro, sin lazos vistosos, sin perfiles llamativos, sin pulezas ni pendientes, con un sombrero rojo muy oscuro. Para observarla bien, me levanté de su lado y fui a sentarme frente a ella. A pesar de su rebeldía modestia, en seguida comprendí que era señora, y muy señora, por lo menos en cuanto a fortuna y posición social. El puño de la sombrilla formado por una leza de Sajonia, los zapatillos formados por una leza de Sajonia, los guantes, los guantes, la flor y el velo del sombrero, la peinetilla de concha clara como el ámbar que le surcaba el moño por poco más arriba de la nuca, todo era finísimo y muy caro. Llevaba un libro de mesa sujeto por una goma roja, y con el pulgar ocultaba cuidadosamente una cifra que parecía de oro. La miré sin desearlo, pero con insistencia, hasta convencirme de que era guapa, mejor dicho, bonitísima, formada su belleza por encantos delicados y finos: una expresión de candidez monjil, y mirando a hurtadillas, parecía una monja goyesca.



Luego seguí mirándola, no ya como explorador sino como conquistador. Mi edad, mi aspecto, y un libro que llevaba en la mano, debieron de hacerle comprender que era estudiante. A

notar que la miraba bajo la vista, permaneciendo largo rato con los párpados caídos, de modo que juntándose las pestañas le sombreaban dulcemente la cara. Esa actitud, que también parecía inspirada en la más rígida modestia, quedó desvirtuada por un raggio de refinada coquetería que consistió en pasarse dos ó tres veces la lengua por los labios, mordiendo los luego ligeramente para mantenerlos húmedos y rojos. Cuando vi que se había dado cuenta de mi tenacidad en examinarle, me hice el distraído, y ella, dejando el devocionario sobre la falda, se arregló el velo de manera que la parte más tupida del dibujo del tul le cayese sobre los ojos; recurso habilísimo, porque sin fijarse en ella con grosero desocho, no era posible saber hacia donde miraba. Comprendí que inspeccionaba mi figura y pelaje. Por fortuna iba elegante; pudo hacerme cargo de que su admirador era un muchacho fino. Yo había pagado solo hasta la Plaza de Oriente; allí, al ver que la desconocida no se apeaba, llamé al cobrador, y pidiéndole nuevo billete le dije, de modo que ella pudiese oírlo: «Hasta lo último». Se puso muy seria, aunque sin revelar enojo.

Se bajó en lo último de la calle de Ferrás, y yo detrás; la fui siguiendo a respetuosa distancia, y la vi meterse en un portal de casa aristocrática, con jardinito; el portero, a quien no dirigí la palabra, la saludó al paso quitándose la gorra hasta los pies; señal de que vivía allí. O trataba intimamente a quien allí habitase. Al perderse en la semioscuridad del portalón, volvió rápidamente la cabeza hacia la calle. Seguí adelantando, y al cabo de unos cuantos minutos retrocedí pesando de nuevo ante la casa; todas las persianas estaban echadas e inmóviles. Entonces pensé que no debía pasear la calle. Si aquella era su casa, por no comprometerla, y sino, era lo que nada adelantaría. Esto fué un sábado.

Si esta mujer—imaginé—quiere dejarse ver, comprenderé que yo no puedo hacer nada sin pecar de imprudente, y que ella ha de buscar la ocasión. Puede que tenga costumbre de oír misa en alguna iglesia del centro, pero yo debo presumir que la oír donde mas cerca la digan, es decir, aquí al lado, en el Buen Suceso: de modo que, aunque de ordinario vaya a las Calatravas, por ejemplo, si yo no le he sido antipático, se muestra propicia y discurrirá lo mismo. Al día siguiente o cinco misas en el Buen Suceso: hablando con mas propiedad, estuve fumando en la puerta mientras las rezaron. Ya me iba a marchar, cansado y aburrido, cuando la vi llegar por la calle de la Princesa; entró en el templo, la seguí y me puse a observarla tras uno de los pilares que sostienen la nave. Al principio no levantó los ojos del libro; luego miró con disimulo hacia los lados; por último, creyendo que yo no la veía, se volvió impaciente varias veces como sorprendida y defraudada en su esperanza de que me pusiese cerca. Saí detrás el pilar y me acerqué despacio; nuestras miradas se cruzaron, y se dejó caer de pechos sobre el reclinatorio tapándose la cara con el libro, cual si quedase abstraída por la devoción.

Terminada la misa volvió el reclinatorio de modo que yo pudiese ver la cifra que tenía bordada en el asiento: aquello equivalía a decir «aquí vengo siempre». Despreocupado, y yo tras ella con ánimo de encajarla; pero me llevé chasco, porque en la puerta había esperándola una barhina; mortó y el caballo salió bufando. Era inútil intentar seguirla en un simón.

Por fortuna, el miércoles siguiente era fiesta de precepto, y oímos misa; pero también hubo berlina. Para no repetir muchas veces la misma cosa una mañana, sin duda enternecida por el espectáculo de mi piedad incansable, me miró varias veces; y al salir no hubo berlina. Atravesé la calle de la Princesa y me metí por aquellas callejuelas, casi siempre desiertas, que circundan al cuartel del Conde Duque. No pasaba un alma. Hice coraje, y apretando el paso me planté al lado de mi deseada, la cual se detuvo fingiendo turbación; y digo fingiendo, porque la imposible serenidad de sus ojos desmintió el temblorillo que imprimió a su voz.

«Gracias a Dios que me permite usted hablarle»—dijo.—Y repuso muy bajito: «Esto es una temeridad! ¿Qué pensará usted de mí?»—«Señora, aquí no nos ve nadie, y yo... no puedo más. Desde la mañana que vi a usted, hasta hoy no he dado el menor paso para saber quién es usted por no comprometerla; aun no lo sé... pero sé que usted es de casa... ¿Verdad que no le soy a usted antipático?»—«Es usted un muchacho... y puede que le dobe a usted la edad. ¿Es usted estudiante madrileño?»—«Sí, señora, estudiante, pero ya no me aprovecha el estudio; me tiene usted topto.»—«Y usted cree—dijo tristemente—que una mujer casada puede...»—«Señora,



Acaba de llegar de Gante y de París. Acaba de llegar de Gante y de París.

yo creo que usted es una santa por lo buena, y una divinidad por lo hermosa... pero cuando se ha venido usted a pie por estas callejas, no ha sido para despedirme con ojitos destemplados; para mandarme a paseo, hubiera usted seguido por donde va la gente... «Se puso roja como la grana y repuso: «Tiene usted razón, soy una loca... y tan desagradada... y... usted parece tan sincero! La juventud está llena de buenos sentimientos.»—«No tenga usted miedo a que la comprometa con imprudencias... déjese usted querer... no pido más.»—«Pero va usted a pensar que soy una perdida... Ya sabe lo que esto significa en boca de una mujer. O cuanto estos preliminares para que comprenda la índole de la señora. Durante algunos días nos vimos en las calles, en sitios extraviados, solitarios y siempre cercanos de alguna iglesia que sirviese para probar la coartada. Nuestro amor, mejor dicho, nuestro modus vivendi se fundó sobre las bases siguientes. Yo me comprometí a no seguirle en paseos, ni calles, a no mirarla con insistencia en los teatros, a no saludarla nunca en público, a tratarla como desconocida si la encontraba en alguna casa, y a no escribirla, ni pretender que escribiese jamás. También le di palabra de mudarme a una casa donde no hubiese más huésped que yo. Ella vendría a verme, previo aviso que consistiría en un papel donde con letras y números recortados de periódicos pondría, por ejemplo: viernes a las cinco: martes a las dos: en fin, cuando pudiera.

De este modo comenzó aquello. Yo estaba en esa edad en que la idea del amor épico, meritos, disciplina y hasta poetas todos los extravíos pasionales. También vosotros habéis pasado por ese estado de ánimo, en que toda joven que se entrega parece seducida, en que toda adúltera se nos antoja víctima del marido, y en que toda cortisana tiene a nuestros ojos algo de víctima social. Para mí, Julia—la llamaremos Julia—era una verdadera conquista, una señora de verdad que se había enamorado de mí.

No os burleis! ¿Qué hombre no se considera a los veinte años capaz de ser querido? Yo no la quería... me gustaba; pero en cuando a ella... mi vanidad y sus zalamerías llegaron a hacerme imaginar que si la dejase, se volvería loca; y comencé a sentirme impulsado hacia ella por algo semejante a la lástima. Indudablemente, pensaba yo, su marido será un bárbaro, rico, pero ignorante; mucho frac y poca delicadeza; un noble degenerado, ó un burgués endiosado... un animalucho, soez, violento... puede que hasta le pegue! Luego supe que era un cumplido o balero.

Julia venía a verme astuta y perversamente vestida: por fuera casi como una modistilla, y con ropas interiores de un lujo deslumbrador, pero lascivo y canallaeco. Su lenguaje era fino, sus ideas groseras, y alguna vez hasta su lenguaje, como si en la brutalidad de las palabras buscara expresión fiel a la violencia de su amor. También solía darle por jugar a la mujer hacendosa: me hacía café y me cosía botones. De cuando en cuando venía romántica, y entonces estaba inaguantable hablando del país azul que veía en sueños, y de que el mundo le había ensuciado el alma. Entre tanto, a mí comenzaba a darme vergüenza, pero vergüenza mezclada de vanidad, el haber inspirado aquello. Toda su pasión está condensada en estas palabras que me dijo una tarde en un arranque de inconsciente serenidad: «Hoy momentos en que debo de inspirarte repugnancia, porque al fin y al cabo soy de otro... ¿Por qué no tienes celos? ¿Por qué no me pegas?»



Su amor y las matemáticas me dejaron muy flaco. Conseguí dominar la trigonometría, sin poder dominar a Julia.

Pasó el año, y llegó el último día de carrera. Escribí a mis padres que al día siguiente del examen me pondría en camino para abrazarlos y pasar con ellos el verano. La esperanza de verlos se acibaraba con la idea de separarme de Julia. ¿Me escribiría? ¿Daría alguna prueba de saber amarme... de leje? ¿Sabría expresar cariño? ¿Cómo hablaría su corazón cuando estuviese en ayunas su apetito? En una palabra, ¿tendría verdadera ternura de amante, aquella dama ingerta en pesadora de oficio?

Al salir de la escuela hecho todo un señor ingeniero, fui al telégrafo, puse el despacho a mis padres dándole la buena noticia; al mismo tiempo que les anunciaba mi salida para el día siguiente, y en seguida me fui a casa, donde ella debía esperarme.

Allí estaba más hermosa que nunca. Se erizó en mis brazos y me besó como besara una panteira. Os confieso que me hizo sufrir. Yo hubiera querido no besar aquel día más que a mis padres... y alguna mujer que me quisiera de otro

modo. Luego me ayudó a hacer el baul con la mayor tranquilidad.—«Dos meses sin vernos!»—le dije, mirándole fijamente para sorprenderle el pensamiento en la mirada. Entonces, sentándoseme de pronto en las rodillas, me dijo con expresión indefinible:—«No: esta es nuestra última entrevista. Se acabó la novela. Has concluido la carrera, eres hombre... hoy deba concluir esto. Así comprenderás lo que te quiero. Hasta hoy mi amor ha sido para tí una aventura: desde hoy será un obstáculo a tu felicidad. Me haga la idea de haber sido para tí la flor cogida en plena juventud al borde de un camino, que se aspira con delicia y se deja caer sin pena: no conciento en llegar a ser la cascara que se arrastra con dolor y entorpecimiento a marcha. Hemos concluido. Si alguna vez volvemos a encontrarnos, te permitiré que me hagas el amor... platónicamente. ¿Veras que encanto! Adorarle como novios después de haber sido amante y querida. Lo contrario que todo el mundo. ¿Será una anomalía delicosa! Mira—decía—no dejemos que el hastío sea el sepulturero del amor: nosotros mismos le enterramos, y alguna vez, de tarde en tarde, iremos a llevarle flores: es decir, a cada éxito que logres en la vida, a cada dicha que tengas, cada vez que te sonría la fortuna, te consagrare un recuerdo, y tú pensarás en mí... y nada más. Un amor como el mío no debe ser para un hombre como tú mas que un episodio muy corto. O me chio: las grandes impresiones son rapidísimas: prolongadas, se vulgarizan ó se matan. Vaya, ¡adiós!»—Rompió a llorar, me dió un beso muy largo, y en seguida, violentándose, haciendo un esfuerzo supremo, se erizó las lágrimas, dejó escapar del pecho un suspiro que me desgarró el alma, y sin que pudiera evitarlo salió del cuarto y echó espaldas abajo, dejándose en la mayor turbación de espíritu que podéis imaginar.

¿Qué era aquello? ¿Cómo se habían trocado las cartotas en consejos, la locura en prudencia y la sensibilidad en abnegación? ¿Como suponer que sus artes de cortisana y sus refinamientos de señora corrompida, ocultaran una sensibilidad verdaderamente desinteresada, y un corazón capaz de aquel sacrificio?

Sobre la mesa me había dejado, a modo de recuerdo, un mechón de pelo sujeto con un alfiler de plata arrancado a una púsera, y un papel en que había escrito estas palabras: «Guarda este pelo, bésalo alguna vez, y el día que te cases quémal!».

Creí volverme loco. Estuve a punto de telegrafiar a mis padres que retrasaba el viaje. Por fortuna no lo hice, diciéndome: «La sensibilidad, volveré pronto, la buscaré en seguida... y hará lo que yo quiera... pero esta noche... ella va diariamente al Real... No, no quiero irme sin verla... No podremos hablar, pero no me marchó sin decirle con los ojos que no renuncio a ella.»

Llegé tarde al teatro, porque tuve que deshacer todo el baul para sacar el traje de frac. Da pronto me saltó la idea de que no iría: tal vez estuviese enferma... [La despedida fué tan violenta! Pero no: allí estaba, en su palco, más hermosa que nunca, vestida de blanco como una novia, sonriente, serena, dejando caer de cuando en cuando los párpados con amorosa languidez y pesando los labios para los labios para mantenerlos rojos y brillantes. El ecote de su vestido era una deliciosa obra de arte. No parecía demasiado bajo, sino, por el contrario, bastante alto y pudoroso, mientras el cuerpo estaba derecho sobre la silla manteniendo erguido el busto; pero cuando ella se inclinaba hacia los lados juntando al mismo tiempo los brazos, se entreabrían los tules mostrando algo tan hermoso que era juntamente deliciosa para los que estaban cerca, y escandalosa para los que estaban lejos.

Me vió en seguida; en mis ojos debió de leer mi angustia ante la idea de perderla, y mi resolución de impedirlo... Entonces me dirigió una mirada indiferente, fría, serena; como sino me conociera. Me vió sin sorpresa, se fijó en mí sin interés; y volvió hacia otra parte la cara sin revelar emoción de ningún género; ni dolor, ni disgusto, ni alegría, ni contrariedad nada! No volvió a mirarme en toda la noche. Pasé bajo su patea, me detuve con el mayor desocho: todo fué inútil.

Antes de terminar la función, la esperé en el pasillo por donde había de salir. Al encontrarse conmigo se volvió hacia la amiga que la acompañaba, y hablando con ella, pero mirándome a mí dijo:—«Me he casado.» Y pasó altiva, cruelmente hermosa, como sultana que ordena la muerte de un eunuco.

De repente sentí que me tocaban en la espalda. Era S bastian, Trovasalones como le llamamos entonces. «¿También a tí te gusta?»—me dijo.—«Es bonito, eh?»—«Precioso»—repuse, y por saber lo que pensaba de ella, añadí:—«Me han dicho que además es hermosa.»

La respuesta de S bastian fué una carcajada que me heló la sangre.

«Juanito—me dijo—vives en Madrid ó vienes de Babilonia? Esa mujer salía antes a querir por invierno; luego ha pasado un año sin amante conocido; nos tenía sembrados; y ahora, desde hace ocho días, está loca perdida por un chico de la embejda. Los médicos dicen que es un caso.»

JACOBO OCTAVIO PIGNÓN. 27 Julio 1893.

(Prohibida la reproducción.)



SOLUCION AL LOGOGRIPO ANTERIOR.

Ferreol.

CHARADA.

En el comercio todo género tiene la TERCERA con PRIMA correspondiente. Es apellido de la SEGUNDA TERCERA muy conocido. Nota musical DOS: tiempo de verbo la PRIMA SEGUNDA, bien puede serlo. En la TERCERA el pescador es TODO, á veces pesca.

Casos y cosas.

Un sastre hace su profesión de fé comercial. Yo no pido nunca nada á los parroquianos decentes: pagan cuando quieren. ¡Ah! Si, pero cuando tardan demasiado en pagarme, me convengo de que no son decentes y les mando inmediatamente la cuenta.

Dos caballeros se apalean de firme en medio de la calle. Un tercero que pasa, grita de pronto para separarles: ¿Quién de ustedes ha perdido el portamonedas? Los dos se sueltan inmediatamente y empiezan á buscar por el suelo.

Gedeón va á entrar con su mujer en una camisería, cuando de pronto se detiene á la puerta del establecimiento, y exclama: —Vamos á otra parte, hija mia. —¿Por qué? —Porque ahí dice «se habla inglés» y ni tú ni yo conocemos esa lengua.

Gaceta.

Día 29.

ESTADO.—Reales decretos autorizando al gobierno para ratificar los convenios comerciales entre España y la Gran Bretaña y Dinamarca.

GUERRA.—Reales órdenes concediendo la cruz blanca del Mérito militar, pensionada, á D. Fernando Hinojosa teniente de caballería; á D. Emilio Ortega, teniente coronel de la guardia civil; y á D. Nemesio Lagarda y Carriquiri, capitán de ingenieros.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo que los pasajeros procedentes de las repúblicas del Sur de América sean admitidos en Vigo, aunque procedan de puerto sucio, y reanun las condiciones que se expresan.

ULTRAMAR.—Reales órdenes aprobando los itinerarios de las líneas de vapores co-

reos de Fernando Poo, Marruecos y de Cadiz á Tínger, presentados por los representantes de las respectivas compañías.

Receta culinaria.

Truchas cocidas.—Basta para cocer este pescado que se le ponga agua, sal, unas matas de perejil, otra vez cuando se cubran; así cuando estén cocidas se las echará un poco de agrio y un polvo de pimienta, y luego podrán servirse.

Mercado de Almería.

Precios de la plaza el día de ayer.

Table with market prices for various goods like grains, seeds, and colonial products. Columns include item names and prices in reales and pesetas.

Table titled 'Líquidos' showing prices for oil, wine, and vinegar in arrobas and cajas.

ESTRADE BERDOT FRERES, OPTICOS

Tiendas 2, Almería. Completo surtido de gafas y quevedos para las vistas capadas, miopes y cataratas operadas; idem con cristales naturales...

Gafas y quevedos con cristales de presbítismo, de roca superior, á 8, 9 y 10 ptas. par; idem otra extra superior con cristales piricópicos llamados Coral, á 20 y 17 id. el par siempre que no baje del número 5. Esteroscopos de varias clases 6, 9 y 25 pesetas uno. Vistas transparentes para los mismos muy bonitas á 750 pesetas la docena; idem otras líneas más baratas.

Barómetros metálicos con termómetros redondos y alargados de clases superiores, desde 30 pesetas á 80 uno. Termómetros de varias clases desde 2 pesetas á 11 uno; idem otros de escalas altas; idem otros clínicos de máxima fija á 6, 8 y 10 pesetas uno. Variado surtido de estampadas caladas para registros, idem otras más modernas que representan el bautismo, la confirmación y la comunión de niños y niñas.

Se hacen las composturas de óptica. Estrade Berdot Freres.

ALMERIA. Imprenta de LA CRONICA MERIDIONAL.

No mas suscripciones á novelas por cuadernos semanales

SE ALQUILAN NOVELAS EN LAS SIGUIENTES

CONDICIONES

Cada tomo 50 céntimos de pesetas y puede emplearse en su lectura el máximo de 20 días.

Se admiten abonos; un mes, 3'50 ptas.; trimestre, 9 id.; semestre, 15 id.; un año, 25 id.; abonándose por un año se regala una obra de dos tomos.

Los Sres. abonados pueden leer cuantas obras deseen dentro del plazo de su abono, siendo preciso entregar un tomo para retirar otro.

16, Real, 16.—AUGUSTO ANDRES RIVA—Almería.

Véase el catálogo de obras.—Se compran novelas usadas.

CHOCOLATES Y CAFES

DE

LA COMPANIA COLONIAL

Tapioca, Tes—37 recompensas industriales

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera 8, Madrid

Modista gaditana.

Ha llegado á esta capital estableciéndose en la calle de Arraez número 3, la conocida modista gaditana D. Francisca González Contreras.

Dicha señora, que en otra época ha estado entre nosotros ofrece nuevamente sus servicios á las señoras y señoritas de esta ciudad, en la confianza que quedarán altamente satisfechas.

Zapateria modelo.

En este Establecimiento acaba de confeccionarse las últimas novedades para caballeros y señoras á precios muy económicos.

Al mismo tiempo hallarán un surtido completo al alcance de todas las fortunas.

PLAZA DE BILBAO NUM. 1.

José Robles.

FRANCISCO LOPEZ SUISO, y ofrece sus trabajos en especial construcción y á precios arreglados. Hay lápidas desde 10 pesetas. Se ha establecido en la calle de los Algebas, 10 pesetas. frente al kiosko del Café.

A los mineros y agricultores

Dirigirse á D. José Salvador Andrés, en Bentarique, para dinamitas y cápsulas privilegiadas de la renombrada casa de A. Nobel de Bilbao, sin competencia con ningunas otras conocidas, mechas ó café ó cordón é impermeables y pólvoras de todas clases.

El mismo señor tiene la representación en esta provincia de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra, y dará razón de sus renombrados abonos minerales, que tiene para prueba á disposición de los agricultores, garantizando el resultado en una economía sobre los mejores estiércoles de un 200 p.0/0, y con el beneficio de evitar larvas y malas yerbas economizando trabajo y proporcionando cosechas abundantes así de suelo, como de toda clase de plantas. Especialidad contra las enfermedades del naranjo.

GRAN ENSEÑANZA FRANCESA

Mr. Adolfo Merlen de Bofignac Caballero, habitante en la calle de la Fuente número 1, ofrece enseñar á escribir y hablar el idioma francés en 5 meses.

El Sr. Adolfo Merlen de Bofignac, responde de su enseñanza. Mensualmente los alumnos satisfarán 10 pesetas.

EL MEJOR REGULADOR DEL ESTOMAGO MAGNESIA FORMIGUERA

ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE. Cura las acedías, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles. Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas. Al por mayor, E. FORMIGUERA Y C.ª. Telérf. 22.—BARCELONA.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS. Depósitos: Farmacias Gomez, Quesada, Lopez y Vivas.

ESTABLECIMIENTO de quincalla de Cermona y C.ª.—Tienda, 21.—Se han recibido en grandes partidas abanicos japoneses y valenciano, un surtido completo de armas de fuego, objetos caprichosos para tocador, perfumería extranjera y del reino, sombrillas de seda y algodón para señoras y caballeros, cintas, blondas y agremanes de seda, cinturones de seda en colores bonitos, surtido completo de sommier y camas de hierro, artículos de punto en medias, calcetines y camisetitas de verano y otros muchos artículos que venderemo á precios reducidos.

EL BUEN DOCTOR EL CÉLEBRE DOCTOR EL GRAN DOCTOR.

Así le nombran al DOCTOR AGUILAR todas las madres que han tenido el buen acierto de medicar á sus hijos con

LA PANACEA ROSADA

del Dr. Aguilar.

Medicamento que es, sin ninguna duda, el REMEDIO INFANTIL más poderoso, seguro é infalible que se conoce. Para «facilitar la dentición» corrigiendo los desarreglos de vientre durante dicho período. Para «amatar las lombrices» (causa de graves trastornos de organismo) y hacer esperar la BABA que quema los intestinos. Para purgar con suavidad y curar las indigestiones é irritaciones. Para evitar y curar los «ataques convulsivos», accidentes nerviosos, congestiones y derrames á la cabeza» y al mismo tiempo «purificar y depurar» el cuerpo de la bilis y humores grasos, infectos y corrompidos que impiden su buen funcionamiento. Para «prevenir y combatir» con feliz éxito las erupciones, «rosa—escarlatina—sarampión» etc., y las enfermedades gástricas, tifólicas y pútridas, porque es tal su virtud desinfectante que, tomándola á tiempo, destruye de un modo rápido y seguro los gérmenes de las enfermedades, y por fin, en cualquier caso grave, aun que se haya perdido toda la esperanza de curación, y tanto es así, que solo algunas tomas de nuestra PANACEA ROSADA han bastado muchísimas, pero muchísimas veces, para hacer desaparecer, como por encanto, síntomas de graves enfermedades, devolviendo la salud al enfermito y la tranquilidad y alegría á los atribulados padres.

Las madres que la conocen aseguran todas que es la MEDICINA PRODIGIOSA para los niños, y que ninguna debe estar sin ella, no solo para curarles, sino que, cuando están buenos, les hacen tomar cada ocho días una ó dos tomas segun la edad, y á tal precaución deben que se conserve la salud de sus tiernos hijos.

Nosotros honradamente prometemos y certificamos que por más que parezca mucho lo que ofrecemos, es aún más lo que nuestro oracorado cumple; pues todos «cuantos han medicado sus hijos con LA PANACEA ROSADA del DR. AGUILAR reconocen y afirman con nosotros que no hay medicina que sea tan «inocente, inofensiva y benigna, tan suave, agradable» y fácil de tomar ni de mas «prosa» y «felicidad» resulta los para «prevenir, corregir y curar» las enfermedades de la niñez. Léase detenidamente el folleto que acompaña á cada caja.

PRECIO DE LA CAJA CON FOLLETO EXPLICATIVO: 2 PESETAS. De venta en Almería: Farmacias de D. Juan Vivas Pérez, Sr.ª Viuda de D. ANTONIO Vivas y principales de España. Al por mayor, Dr. Andreu, Barcelona.



Fajas. Acaba de llegar de Sevilla, á esta población, D.ª Carmen Aguilar la que está auto-

rizada por los facultativos de aquella ciudad para la confección de fajas en las quebrancias de señora y también de las ingles. En la plaza de Careagas número 1, darán razón.

VENTA.

Se hace en muy buenas condiciones de tres bóvedas recién construidas, subterráneas, del Cementerio de San José, con 16 nichos una, 12 otra y 24 la tercera. Para más informes, precio y contratación, calle de Murcia núm. 25.

La Concha

Agencia mercantil. Casa de comisiones y representaciones nacionales y extranjeras, matriculada en contribuciones con arreglo á la nueva ley. Los Sres. Comerciantes de esta plaza y su provincia que quieran recibir con prontitud y economía las mercancías, pueden ordenar que sean consignadas á esta casa; AGUSTIN ANDRES RIVA Calle Real. ALMERIA